



Obispado de Mar del Plata

Anunciar la alegría de la Vida en Cristo **Recibiendo la vida como viene para una evangelización y** **catequesis renovadas**

Camino Pastoral de la Diócesis de Mar del Plata 2022-2025
Exhortación pos-sinodal – Domingo 25 de septiembre de 2022

Queridas hermanas y queridos hermanos:

Desde la decisión consensuada de realizar nuestro *Primer Sínodo Diocesano* hasta este momento, transitamos cuatro largos años con la pandemia de por medio. Hemos trabajado mucho en cada espacio eclesial previamente a las sesiones y mucho más en las sesiones en sí. En este *Camino Pastoral* (CP) asumo la totalidad de lo que se ha elegido, luego de *la escucha, el diálogo y el discernimiento*, y lo que se ha priorizado en Asamblea General Sinodal el lunes 15 de agosto de 2022. Todo esto lo visualizamos los sinodales en pantalla en esta última sesión y la totalidad de este material se ha publicado el día 25 de agosto de 2022.

Con esta *Exhortación* no pretendo reemplazar la riqueza de lo ya jerarquizado. Asumiendo esa priorización sintetizo lo que allí se plantea, asumiendo lo esencial y agregándole una introducción y una conclusión para encuadrar en clave teológica y espiritual los desafíos que nos deparan las proposiciones elegidas para nuestro *CP 22-25*. Este *Camino* no es un plan pastoral, tampoco es una planificación. Es un *Camino* marcado justamente por el dinamismo del verbo *soñar* que, como lo usa el Papa Francisco, no tiene un sentido vago ni etéreo. Es un *soñamos* bien concreto. Soñamos ejecutando y llevando a la práctica en la vida cotidiana, lo que en la audacia del Espíritu hemos descubierto en nuestro camino sinodal. Es un soñar despiertos, como familia de Dios, como comunidad al servicio del anuncio alegre de la Vida en Cristo.

INTRODUCCIÓN

Filp 4,4

“Alégrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense”.

Jn 10,10b

“Yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia”.

Jn 15,11

Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto.

Jn 20,30-31

“³⁰ Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. ³¹ Estos han sido escritos para que ustedes creen que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre”.

1Jn 1,1-4

“¹ Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos acerca de la Palabra de Vida, es lo que les anunciamos. ² Porque la Vida se hizo visible, y nosotros la vimos y somos testigos, y les anunciamos la Vida eterna, que existía junto al Padre y que se nos ha manifestado. ³ Lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos también a ustedes, para que vivan en comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. ⁴ Les escribimos esto para que nuestra alegría sea completa”.

Muchos textos de la Palabra de Dios escrita podrían iluminar nuestro CP 22-25. Elijo estos cinco que son bien conocidos y usados más de una vez en la *Lectio Divina* personal y comunitaria. De alguna manera, se hacen eco del título y el subtítulo de este CP 22-25. El tema de la alegría ya lo insinué en la homilía de la conclusión de las sesiones sinodales el lunes 15 de agosto de 2022: *Caminando con María en la alegría del encuentro, la misión y el servicio*. La alegría del Evangelio no puede estar ausente en el discípulo misionero de Jesús, más aún, es su rasgo distintivo. Alegría que tiene su fundamento en la Vida en Cristo y que nos lleva a ser una Iglesia en salida que anuncia al Señor recibiendo *la vida como viene* en una evangelización renovada y una catequesis renovada.

Este deseo de caminar juntos que hemos manifestado, estas proposiciones que hemos priorizado, este CP 22-25 solo será posible si realmente estamos transformados por la alegría de la Vida en Cristo. Es por eso que, antes de leer y proyectar el CP 22-25 en cada comunidad y cada espacio eclesial de la Diócesis, les pido que volvamos a la Palabra y oremos con estos cinco textos para moldear nuestro corazón en la audacia del Espíritu. En cada proposición, en cada propuesta concreta en la comunidad deben resonar estos textos de la Escritura confrontados con nuestra realidad:

- Creemos en Jesús que es la Vida, el Hijo de Dios y Mesías.
- Creemos en Jesús que ha venido para que tengamos Vida en abundancia, Vida en su Nombre.

- Creemos en Jesús que nos invita a la alegría y el gozo en su presencia y en comunión vital con Él y entre nosotros.
- Creemos en Jesús que nos invita a anunciar con toda nuestra sensibilidad –“oído, visto, contemplado y tocado”– la alegría de la Vida en su Nombre.

Estos cinco textos bíblicos deben ser los cimientos de una suerte de mística espiritual profunda y decididamente encarnada en el *CP 22-25*. Volvamos siempre a ellos y dejémonos interpelar por la realidad y por el Dios de la Vida. Dejemos que la Palabra unja y penetre cada servicio y tarea pastoral y nos dé la mística adecuada para vivir la fe en familia, la familia de Dios que somos como Iglesia.

Todo el camino sinodal que hemos transitado, las proposiciones jerarquizadas y este *CP 22-25* se inscriben en el gran desafío de la *Nueva Evangelización* para anunciar a todas las personas la alegría de la Vida en Cristo. Esto implica una conversión interior de cada persona y de cada comunidad para pasar del antiguo esquema del *régimen de cristiandad* al *paradigma de la Iglesia Apostólica*. Pasar de un modelo de Iglesia encerrada en sí misma, inmóvil e imperturbable a una Iglesia inquieta, en salida, en búsqueda de cada ser humano en su contexto. Estamos en un mundo marcado por el secularismo que necesita, lo sepa o no, el anuncio alegre del Evangelio como lo hicieron en su momento las primitivas comunidades cristianas en el marco de la *Iglesia Apostólica*. En esto tenemos que ser audaces y profundamente creativos buscando siempre el *bien posible* de cada persona y de cada grupo. Debemos superar el miedo y la falsa seguridad que aparentemente nos otorgan muchas de las estructuras caducas que aún conservamos en la vida de la Iglesia. ¡Caminemos juntos en la audacia del Espíritu!

I- SÍNTESIS Y CONCENTRACIÓN DE LAS PROPOSICIONES SOBRE EVANGELIZACIÓN RENOVADA¹

A- En la audacia del Espíritu soñamos con ser una Iglesia en salida, con rostro renovado y abierta a todas las personas²

1. Una Iglesia Pueblo de Dios que lee los signos de los tiempos con profundidad, suscitando un ungido espíritu misionero y evangelizador.
2. Ser Iglesia en salida que se haga presente en el mundo de hoy, a través de la escucha, el diálogo, el acompañamiento, la empatía y el respeto.
3. Desde la verdad del Evangelio acercarnos a las personas para que se puedan encontrar con Cristo en la Iglesia y así proclamar y vivenciar el amor misericordioso del Padre y la comunidad cristiana.
4. Ser la Iglesia de Jesucristo con un rostro evangélicamente renovado para recibir a todas las personas aceptando *la vida como viene* con amor, sin discriminar.

¹ Esta tarea de síntesis y concentración, tiene como objetivo hacer *más amable* la lectura de las propuestas sinodales sin modificarlas en lo sustancial de las mismas. Siempre será necesario volver a las proposiciones completas para no perder los detalles, matices y las acentuaciones que la Asamblea Sinodal quiso darles.

² Síntesis y concentración de las priorizaciones F y C de las propuestas de Evangelización renovada.

5. Una Iglesia que se conecta con la realidad cotidiana y las necesidades actuales de las personas y comunidades, para responder desde el Evangelio en contacto con otros ámbitos de la sociedad civil buscando siempre ser *Iglesia hospital de campaña*.

B- En la audacia del Espíritu soñamos con favorecer y fortalecer la participación de los jóvenes³

1. Favorecer desde la Iglesia la participación de los jóvenes encontrándose con ellos en sus lugares habituales de pertenencia.
2. Propiciar la participación activa de los jóvenes aceptándolos e integrándolos con todas sus energías e impronta. Que la Iglesia sea realmente *la casa* de los jóvenes.
3. Incluir en los proyectos pastorales la participación y el liderazgo de los jóvenes, particularmente en los Co.Pa.Pa.s y otros organismos de comunión.
4. En la vida de la Iglesia abrir nuevos espacios y potenciar los ya existentes, donde los jóvenes tengan un verdadero protagonismo para vivir la fe y el encuentro con Cristo según sus lenguajes propios y sus códigos de vida.
5. Conocer la realidad de los jóvenes, respetando sus tiempos, modos e inquietudes, buscando siempre que se puedan insertar en la totalidad de la comunidad eclesial.
6. Promover espacios de formación integral de los jóvenes para el encuentro con Cristo, con distintas propuestas diocesanas que abarquen las diferentes etapas de las juventudes.
7. Fomentar los espacios de solidaridad y de compromiso de los jóvenes para que sean protagonistas de la historia desde las comunidades eclesiales, el mundo de las redes sociales, las escuelas confesionales y las escuelas de gestión estatal.
8. Favorecer siempre el encuentro intergeneracional para renovar y dinamizar la vida de la Iglesia.

C- En la audacia del Espíritu soñamos con promover el compromiso laical y la opción por los pobres, débiles y sufrientes⁴

1. Como Iglesia renovar nuestra opción preferencial por los pobres, débiles y sufrientes para que puedan incorporarse y participar activamente en nuestros espacios eclesiales. Integrarlos con empatía y decisión como hace Jesús en el Evangelio ayudándolos a empoderarse desde la vida de la comunidad.
2. Salir al encuentro de todas las personas en las periferias geográficas y existenciales realizando mapeos inteligentes de nuestro mundo actual pasando, en la evangelización renovada, del *vengan* al *vamos*.
3. Que cada laico pueda vivir en profundidad su compromiso bautismal en los ambientes donde habita cotidianamente.

³ Síntesis y concentración de la priorización H de las propuestas de Evangelización renovada.

⁴ Síntesis y concentración de la priorización J de las propuestas de Evangelización Renovada.

4. Buscar potenciar constantemente el recurso humano y la capacitación específica de los laicos para que puedan ser agentes de renovación y transformación en la Iglesia y en el mundo.
5. Desarrollar espacios de encuentro, celebración y escucha reforzando el trabajo en red con todo tipo de organizaciones con las que podamos trabajar en común.

D- En la audacia del Espíritu soñamos con renovar la espiritualidad del evangelizador para que seamos verdaderos discípulos misioneros⁵

1. Que tengamos, como discípulos misioneros, un rostro desestructurado y renovado reflejando las actitudes de Jesús: misericordia, escucha, diálogo. En camino de conversión personal y comunitaria permanente teniendo a Cristo en el centro y no a nosotros mismos.
2. Que en clave de una espiritualidad que asume la unidad en la diversidad, estemos siempre dispuestos al cambio para acercarnos mejor a los demás con nuestras palabras y nuestras obras.
3. Vivir y dar a conocer una Iglesia renovada en donde todos desde nuestra espiritualidad seamos actores movidos por el Espíritu Santo y no meros espectadores.
4. Volver siempre al *kerigma* cristiano encarnado en la realidad actual promoviendo espacios personales y comunitarios de la lectura orante de la Palabra de Dios que alimente, fecunde, toque y transforme todas las dimensiones de la persona.
5. Crecer en actitud contemplativa, austera, coherente, inclusiva y empática, sin miedo a romper estructuras para transmitir un rostro de Cristo vivo y alegre, integrando a todas las personas, abrazando las diferentes realidades personales y comunitarias.
6. Queremos ser *evangelizadores con Espíritu*, verdaderamente abiertos a la acción del Espíritu Santo comenzando desde las realidades más cercanas y actuando en las situaciones cotidianas de la vida.

E- En la audacia del Espíritu soñamos con sostener desde el Evangelio a las familias y acompañar los nuevos modelos familiares⁶

1. Queremos sostener a las familias integrando, aceptando y abrazando *la vida como viene*, animándonos a comprender las nuevas realidades familiares buscando acompañar, discernir e integrar en la fragilidad.
2. Potenciar desde el Evangelio la vida de las familias como lugar privilegiado y fundamental del amor y la contención de las personas.
3. Despertar sentimientos de pertenencia a la Iglesia en todos los modelos de familia, con actitud de acogida y brazos abiertos, para que todas las personas que buscan a Dios puedan encontrarse con Él, cualquiera fuese su realidad particular, sin renunciar a la propuesta del ideal evangélico.

⁵ Síntesis y concentración de la priorización D de las propuestas de Evangelización Renovada.

⁶ Síntesis y concentración de la priorización I de las propuestas de Evangelización renovada.

4. Repensar el *kerigma* donde Jesús sea realmente la Buena Noticia de todas las realidades familiares priorizando a niñas y niños, adolescentes y jóvenes, ancianos, pobres y personas más vulnerables.
5. Generar bendiciones y otros signos de la presencia de Dios, en fidelidad al Espíritu Santo, para sostener y acompañar la vida de los nuevos modelos familiares, teniendo presente particularmente los divorciados en nueva unión y las personas homosexuales.

II- SÍNTESIS Y CONCENTRACIÓN DE LAS PROPOSICIONES SOBRE CATEQUESIS RENOVADA⁷

A- En la audacia del Espíritu soñamos con una formación integral específica del catequista y de todos los discípulos misioneros⁸

1. Queremos una formación integral del catequista y de los líderes de la pastoral para que sean discípulos misioneros que puedan unir la vida con los valores del Evangelio.
2. Se deben acrecentar los itinerarios de formación integral, permanente y descentralizada que tengan en cuenta las diferentes realidades de nuestra Diócesis; redistribuyendo todos los recursos de forma equilibrada tanto en las propuestas presenciales como digitales.
3. Buscamos una formación integral de estilo *kerigmático*, coherente, testimonial, afectiva y espiritual para transmitir a Cristo.
4. Favorecer la realización de jornadas y encuentros de catequistas teniendo en cuenta las distintas localidades de la Diócesis.
5. Generar una formación que acoja las distintas situaciones de vulnerabilidad humana y que busque acompañar y dar respuestas a diferentes realidades y desafíos: discapacidad, nuevos modelos familiares, marginados, etc.
6. Promover la formación catequística interdisciplinaria para la *escucha, el diálogo y el discernimiento*, que pueda reafirmar la *vivencia, transmisión y compromiso* de la fe.
7. Incorporar el camino formativo hacia la institución del *Ministerio Laical del Catequista* (MLC).
8. El catequista o líder discípulo misionero debe ser una persona con una vida perseverante de oración, servicio y gratuidad, que le permita comprometerse con las distintas realidades, sin exclusiones, y de esa manera facilitar a todos el encuentro personal con Cristo.
9. Favorecer un itinerario de formación integral y permanente inspirado en el ciclo litúrgico.
10. Promover la formación de líderes cristianos que puedan entrar en diálogo con todos los actores sociales. Así trabajar en las problemáticas que repercuten en el ambiente del que somos parte.

⁷ Esta tarea de síntesis y concentración, tiene como objetivo hacer *más amable* la lectura de las propuestas sinodales sin modificarlas en lo sustancial de las mismas. Siempre será necesario volver a las proposiciones completas para no perder los detalles, matices y las acentuaciones que la Asamblea Sinodal quiso darles.

⁸ Síntesis y concentración de las priorizaciones D y C de las propuestas de Catequesis renovada.

11. Toda formación debe ser actualizada a nuestro tiempo, para vivir los valores del Evangelio en las nuevas realidades que se nos presentan.

B- En la audacia del Espíritu soñamos con una catequesis de corte *kerigmático* y con la renovación de todas las catequesis sacramentales⁹

1. Propiciar un itinerario catequístico permanente en clave *kerigmática* y mistagógica donde lo central sea el encuentro vital con Jesús personalmente y en comunidad.
2. Queremos una catequesis que se dé a través de signos y palabras cercanas a cada realidad personal y comunitaria desde la experiencia del amor de Dios a la luz de la Pascua.
3. Recuperar la alegría del primer anuncio del Evangelio en todos los miembros de la Iglesia proclamando el amor de Dios de forma permanente en todas las etapas de la vida.
4. Desarrollar una Pastoral Bautismal de estilo *kerigmático* que motive y acompañe antes, durante y después de la celebración del sacramento.
5. Queremos una catequesis más vivencial que respete y entienda los tiempos y procesos de cada uno con una mirada hospitalaria, misericordiosa, integral y familiar, articulando parroquias y escuelas, *aceptando la vida como viene*.
6. Reubicación de la Confirmación durante la adolescencia para que el catequizando pueda adherir de manera más libre y personal a la fe en Cristo.
7. Revisar las edades para recibir los sacramentos de iniciación en niñas, niños y adolescentes.

C- En la audacia del Espíritu soñamos con la inserción comunitaria de los que han recibido los sacramentos¹⁰

1. Replantear la catequesis como un proceso de integración alegre a la comunidad recibiendo afablemente a los que se acercan, generando espacios y recreando los existentes, para acompañar y continuar el itinerario *kerigmático* permanente.
2. Fomentar la inserción comunitaria de los catecúmenos y sus familias dando a conocer las distintas propuestas pastorales para que puedan participar, acompañando el crecimiento espiritual y alentando a apadrinar a quienes recién comienzan a transitar su camino de fe.
3. Crear espacios de contención y participación con recursos creativos, para vivir la fe y el encuentro con Jesús desde la vida en comunidad, mostrando un rostro materno, invitando desde lenguajes claros y cercanos a las diferentes realidades de las personas.
4. Integrar de forma real a los que reciben los sacramentos y sus familias volviéndolos protagonistas y generando un sentido de pertenencia a la comunidad para que así continúen madurando su fe.

⁹ Síntesis y concentración de las priorizaciones A y G de las propuestas de Catequesis renovada.

¹⁰ Síntesis y concentración de la priorización F de las propuestas de Catequesis renovada.

5. Que los Co.Pa.Pa.s sean garantes y animadores de esta inserción comunitaria de los catecúmenos y sus familias para que descubran que la parroquia es un lugar para todos.
6. En el camino de inserción deben estar presentes dos realidades esenciales: el encuentro profundo con Jesús y la misión y el servicio hacia los demás.

D- Desde la audacia del Espíritu soñamos con una catequesis que involucre a las familias de los catecúmenos¹¹

1. Involucrar a las familias, con sus propias realidades, en los procesos de fe. La Iglesia es familia y busca siempre que cada familia pueda participar en todos los ámbitos comunitarios.
2. Generar un itinerario particular dirigido a las familias, que surja de las inquietudes propias de las mismas en clave *kerigmática* y valiéndose de una adecuada pedagogía.
3. Recuperar siempre, dentro de lo posible, a la familia como primera educadora en la fe.
4. Propiciar la integración de todas las familias, en sus distintos formatos y expresiones, en el itinerario catequístico de las niñas, niños, adolescentes y adultos en la modalidad posible para cada comunidad.

E- Desde la audacia del Espíritu soñamos con repensar y potenciar la catequesis en la escuela católica¹²

1. Reconocer y revitalizar a la escuela católica como una verdadera comunidad cristiana, articulando con la parroquia, educando en clave pastoral, elaborando itinerarios catequísticos que integren los contenidos de la fe con los valores cívicos y sociales, y propiciando en todo momento el encuentro con Jesucristo en la vivencia de la fe y los sacramentos.
2. Renovar la catequesis escolar, de forma *kerigmática*, buscando que se adapte a los procesos vitales de niñas, niños y adolescentes, contando con mayor presencia de sacerdotes y otros/as agentes pastorales e involucrando fuertemente a las familias, para fortalecer su inserción en la comunidad eclesial.

III- PONIÉNDONOS EN CAMINO

¿Cómo llevaremos adelante las proposiciones del Sínodo?

Como he dicho en la introducción, el *Camino Pastoral* será la tarea de cada comunidad y cada espacio eclesial de la Diócesis desde ahora hasta finales de 2025. Estas proposiciones nos comprometen dado que son fruto de la acción del Espíritu Santo en nuestro *Primer Sínodo Diocesano*. Nadie en la Diócesis de Mar del Plata queda afuera o desvinculado de este *CP 22-25*. En la concreción de las propuestas seguimos *caminando juntos en la audacia del Espíritu*. Transitaremos este camino

¹¹ Síntesis y concentración de la priorización B de las propuestas de Catequesis renovada.

¹² Síntesis y concentración de la priorización H de las propuestas de Catequesis renovada.

de renovación con mucha apertura de corazón y de mente, pero sin relativismos. Seguiremos caminando en *escucha, diálogo y discernimiento* buscando consensos a la luz del Espíritu en la dinámica del poliedro pero rechazando y cortando de raíz cualquier tipo de colonialismo ideológico que se nos quiera imponer.

Para ayudar y fortalecer el *CP 22-25*, junto al *Consejo Presbiteral* y el *Consejo Pastoral Diocesano*, voy a reagrupar de forma particular a dos áreas de pastoral que ya existen desde hace mucho tiempo y han dado mucho fruto en nuestra Iglesia Particular. No debemos seguir agrandando estructuras eclesiales, tenemos que dinamizar las que ya están funcionando.

Es por eso que la tradicional *Comisión de Misiones* se va a transformar en el *Secretariado de Evangelización Renovada*. No solo tendrá su servicio de acompañar a los grupos misioneros específicos o las tareas puntuales de misión. Tendrá también como responsabilidad la animación misionera en perspectiva de evangelización renovada de todas las comunidades y espacios pastorales de la Diócesis. Lo que el Papa Francisco ha llamado *evangelización paradigmática*.

Así mismo, el tradicional *Secretariado de Catequesis* pasará a llamarse *Secretariado de Catequesis Renovada*. Tendrá la misma función que ha tenido hasta ahora: animar la vida catequística de toda la Diócesis sirviendo a cada comunidad o espacio eclesial en el camino de la transmisión de la fe.

Ambos secretariados, el de *Evangelización Renovada* y el de *Catequesis Renovada*, trabajarán bien coordinados bajo un área pastoral más abarcativa que presidirá directamente el obispo diocesano bajo el título *Espacio de Anuncio Alegre del Evangelio*. Imito así, humildemente y a pequeña escala, lo que el Santo Padre hace a nivel de Iglesia Universal con el *Dicasterio para la Evangelización*. Este dar prioridad a la evangelización y a la catequesis no anula a los demás servicios pastorales: todos son necesarios e importantes. El nuevo *Espacio de Anuncio Alegre del Evangelio* deberá ayudar a que todas las demás áreas puedan renovarse desde esta doble perspectiva esencial de la pastoral. Así, a la luz de nuestro *Primer Sínodo Diocesano*, nos comprometemos juntos para que todo espacio pastoral sea realmente evangelizador y catequístico. Nuestro servicio cotidiano sólo tiene sentido si se anuncia la alegría de la Vida en Cristo a través de la evangelización renovada y la catequesis renovada.

La convocatoria formal de nuestro *Primer Sínodo Diocesano* se dio en el marco de la Invasión de Pueblos en Mar del Plata en septiembre de 2018. Este *CP 22-25* se da a conocer cuatro años más tarde, providencialmente también en la Invasión de Pueblos, en este caso en septiembre 2022 en Batán. Una vez más quiero enfatizar que los jóvenes son hoy protagonistas y un eslabón esencial en nuestra Iglesia para el anuncio alegre del Evangelio.

CONCLUSIÓN

Al concluir el texto de nuestro *CP 22-25* quisiera compartir unas líneas del documento sobre la liturgia que nos ha regalado el Papa Francisco este año. Comentando la belleza de la celebración cristiana nos dice el Santo Padre: *Toda esta riqueza no está lejos de nosotros: está en nuestras iglesias, en nuestras fiestas*

crístianas, en la centralidad del domingo, en la fuerza de los sacramentos que celebramos. La vida cristiana es un continuo camino de crecimiento: estamos llamados a dejarnos formar con alegría y en comuni3n (DD 62b). El Papa nos desafía a redescubrir la vida cristiana como un continuo camino de crecimiento, donde la centralidad de la celebraci3n del Domingo nos invita a la alegría y la comuni3n. La Eucaristía seguirá siendo siempre el gran kairós del discípulo misionero como fuente genuina y culmen existencial de la alegría del Evangelio que debe ser anunciado a todas las personas.

En este contexto de evangelizaci3n renovada y catequesis renovada para anunciar la alegría de la Vida en Cristo, concluyo con la oraci3n a *Nuestra Señora de la Misión* compuesta por nuestro segundo obispo, el Venerable cardenal Eduardo Francisco Pironio:

Virgen de la Buena Nueva: recibiste la Palabra y la practicaste.

Por eso fuiste feliz y cambi3 la historia.

*Virgen de la misi3n y del camino,
la que llev3 a la casita de Isabel la salvaci3n
y a los campos de Belén la Luz del mundo.*

*Gracias por haber sido misionera,
por haber acompañado a Jesús en el silencio
y la obediencia a su Palabra.*

*Gracias porque tu misi3n fue hasta la cruz
y hasta el don del Espíritu en Pentecostés.*

Allí naci3 la Iglesia misionera.

Virgen de la Misión: También nosotros viviremos en misi3n.

Que toda la Iglesia se renueve en el Espíritu.

Que amemos al Padre y al hermano.

*Que seamos pobres y sencillos,
presencia de Jesús y testigos de su Pascua.*

*Que al entrar en cada casa comuniquemos la paz,
anunciemos el Reino y aliviemos a los que sufren.*

*Que formemos comunidades
orantes, fraternas y misioneras.*

*Virgen de la Reconciliaci3n: nuestra Iglesia peregrina
quiere proclamar la fe con la alegría de la Pascua
y gritar al mundo la esperanza.*

Por eso se hunde en tu silencio, tu comuni3n y tu servicio.

Ven con nosotros a caminar.

Amén. Que así sea.

+Mons. Gabriel Mestre
Obispo de Mar del Plata
Argentina